



HEMEROTECA  
MUNICIPAL



El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. Lo que fuere sonará.

¡SI YO FUERA RICO!....

I.

El señor García y la señora de García están sentados cada uno en su butaca, cerca de la chimenea, porque lo que vamos á referir sucede en invierno, como podría suceder en verano.

El señor García es un modesto comerciante que tiene bastante fortuna para vivir con decencia y sin necesidad de pedir nada á nadie, pero no para tirar la casa por la ventana, cosa que quisiéramos fuese haccedera, para que muchos inquilinos pudieran vengarse de los caseros.

Puede permitirse ir de cuando en cuando al teatro, y dar tres ó cuatro duros por asistir á un almuerzo, y curarse las enfermedades por el sistema homeopático, y algun que otro escesillo.

El señor García no habla una palabra, está entregado á serias meditaciones, cuyo resultado al cabo de un cuarto de hora es el siguiente monólogo, que luego se convertirá en diálogo, porque como la señora de García es mujer, no es posible que permita que su marido se lo hable todo solo.

—¡Ay! esclama el señor García levantando los brazos y abriendo la boca, ¡si yo fuera rico! Si yo tuviera por lo menos veinte mil duros de renta, ¡qué feliz seria! Entonces dejaría el comercio en pequeña escala, y me dedicaría á hacer productivo mi dinero, pero en grande, de una manera heroica, y seria útil á mis semejantes, y daría de comer á mucha gente, proporcionándola trabajo.

—Comprariamos, dice la señora, que si no habla reventada, una posesion en Carabanchel.

—Ya lo creo.

—Iriamos á los baños todos los veranos.

—Por supuesto, nos bañariamos en todos los mares conocidos, y beberiamos de todas las aguas sulfurosas y ferruginosas que hay en el mundo.

—Me comprarias el aderezo que vimos ayer en el escaparate de Samper.

—No habria mujer en el universo mas aderezada que tú.

—Tendriamos coche.

—Y caballos, y cochero, y un negro.

—Daríamos convites.

—Todos los dias; precisamente tendria yo gusto en que se dijera que en ninguna parte se comia mejor que en mi casa.

—Todos los dias salmon y cabeza de jabali.  
—Antes me quedaria yo sin la mia que sin la de ese apreciable animal.—Y enviaria á todos nuestros amigos una invitacion litografiada con las armas que quisiera poner el litógrafo, concebida en estos terminos:

«Los señores de García suplican á V. se sirva favorecerlos en la mesa los dias que sus ocupaciones se lo permiten.—Se come á las seis y media.»

—Y haríamos muchos favores y tendríamos muchos amigos.

—Ya lo creo; mi mayor placer seria prestar dinero á algunos antiguos amigos y compañeros de la infancia, que están hoy los pobres á la cuarta pregunta. Los hombres deben ayudarse y favorecerse mutuamente en el mundo, y nunca se experimenta mas placer que cuando se hace un favor á un amigo que lo necesita de veras.

—Y daríamos muchas limosnas á los pobres.

—Los pobres siempre serian bien recibidos en mi casa. La miseria me conmueve profundamente. Cuando en estas noches de invierno encuentro un mendigo desabrigoado, temblando de frio y desfallecido de hambre, me dan ganas de imitar á San Martin, y dividir mi gaban, y mi sombrero, y mi chaleco en dos para darle una mitad. Si no lo hago, es por el maldito ¡qué diran? porque no me atrevo á presentarme en el café con medio gaban, medio sombrero y medio chaleco; serian capaces de reirse de mí y de mi buena accion.

—Y ahora no podemos ser tan caritativos como quisiéramos.

—Es claro. Pues si no fuera por eso, no habia ni un pobre pidiendo limosna en Madrid.

II.

Por una casualidad verdaderamente extraordinaria y que no hay para qué nos detengamos á explicarla, el señor García acaba de heredar la renta que con tanto afan deseaba.

—Ahora, le dice su mujer, abandonarás, como decias, el comercio en pequeña escala.

—No lo creas, hija mia; á ese comercio hemos debido nuestra subsistencia, y seria una ingratitud abandonarle.

—Pues ¿no decias que emplearias tu dinero en grandes empresas?

—Hija, los tiempos están muy malos; la política dá mil vueltas, y no se puede uno fiar de la camisa que lleva puesta.

—Y ¿por qué, ya que tienes dinero, no descansas y te dedicas á vivir y á gozar de nuestro dinero?

—Calla, mujer, me fastidiaria, me pondria malo si no hiciera nada.

—¿Y me comprarás aquel aderezo que aun lo tiene Samper en el escaparate?

—Mujer, si cuesta lo menos ocho mil duros.

—Y ¿qué importa?

—Hija, el dinero empleado así es un dinero muerto, que no produce nada, en tanto que colocado al veinte por ciento sobre pagas, produce una bonita suma.

—¿Comprarás el coche?

—¡Ay, hija, tú no sabes cómo están los cocheros y los gastos y disgustos que proporciona un coche. Luego, los cocheros se comen la cebada, los caballos se mueren á lo mejor; atropellan á cualquier pelagatos, y te hacen pagarle una indemnizacion, ó se destocan y te estrellan, ó te hacen malparir—á tí,—y adios, caballos, adios, coches, y adios, hijo!—Cuando quieras ir á dar un paseito en coche, tomaremos uno de esos de la Comodidad pública, que son tan bonitos, y por cada real que se le entregue al cochero, tiene este obligacion de dar un numerito para la rifa de 500 reales que se hace cada mes. Tomaremos coche de estos muchos dias á ver si nos caen los 500 reales.

—¿Sabes quién vino ayer á verte cuando tú habias ido á mandarte hacer el sombrero?

—¿Quién?

—Tu amigo Sanchez, que dijo que vendria hoy á comer con nosotros.

—¡Hombre! ¡hombre! pues no hace un mes que vino á lo mismo. Hay amigos que creen que la casa agena es pais conquistado.

—No me atrevia á decirte que me parecia un poco atrevido el tal Sanchez, porque como sé que os habeis eriado juntos y que le quieres mucho, y yo no quiero contrariarte nunca.... pero sin duda ha creido que nuestra casa es alguna fonda.

—Pues mira, cuando venga que le diga Ramona que hemos tenido que ir á comer á casa de tu madre para probar unos mojicones que le han enviado las monjas de Alcobendas.

En esto llega un amigo de García, á quien este recibe en su despacho con las mayores demostraciones de afecto.

—Amigo mio, le dice el amigo, hoy vengo á poner á prueba tu amistad; necesito veinte mil reales para salvar mi honor, comprometido por un falso amigo á quien garanticé esa cantidad....

—¿Y cómo te has dejado engañar?

—¡Hombre! me parecia honrado, y me pintó su situacion de tal manera, que como yo tengo este corazon no vacilé en hacerle ese favor.

—Hijo, en el dia no pueden hacerse de esos favores.

—Pero tú me harás el que te suplico; me conoces lo bastante para no dudar que te devolveré esa cantidad.

—¡Ah! ya lo creo....

—Chico, ya sabes, hay circunstancias en que todo viene á la vez... pero dentro de un par de meses habré realizado mis operaciones, y chico, en último caso, tomaría dinero para pagarte, hipotecando la casa que tengo en la calle de la Comadre, que el mes que viene queda libre de la hipoteca que hoy pesa sobre ella... Ya ves que te hablo francamente.

—Y yo te lo agradezco, y te confieso que sería para mí el mayor placer poder servirte en esta ocasión, pero tengo todo mi dinero repartido en este momento, y apenas si puedo disponer de un billete de 1000 rs. para el gasto de casa.—Si hubieras venido hace cuatro ó cinco días, aun tenía fondos....

Poco despues, el señor García vuelve al lado de su esposa, á quien dice:

—Mira, cuando vuelva ese señor que acaba de salir, que le digan que no estoy. No se puede ser rico; todo el mundo se cree con derecho á pedirle á uno dinero. Si llega á venir media hora antes, y me encuentra contando los diez mil duros que me trajo esta mañana el corredor, te digo que me divierto.

—Ahí está esperando la mujer de un albañil que el otro día se cayó al patio de casa desde el andamio del cuarto segundo y se rompió una pierna.

—¿Y qué quiere?

—Viene á ver si la socorremos.

—Sí. ¡Pobrecilla! Dale dos reales.

## HISTORIA

### de un billete de Banco.

(Continuacion.)

—Mi nuevo poseedor era uno de estos que llaman bolsistas en el mundo, y cuya bolsa se llena con la bolsa de los demás, si no es que en una operación desgraciada el demonio se lleva lo suyo y lo ajeno. Así le sucedió á mi dueño; despues de obtener fabulosas ganancias, y hacer operaciones mas felices que las del cirujano M. Nalaton, célebre por haber estraido al amigo Garibaldi la bala de Aspromonte, perdió en solo un día toda su fortuna, y hubo de vender por consecuencia los magníficos trenes en que su esposa se manifestaba á los desocupados de la Fuente Castellana, y dejar los abonos del Real y la Zarzuela, se vió en la precision de no dar convites ni conciertos, con lo que logró el infeliz que todos sus amigos le mirasen con cierto desden, los que no con impertinente desprecio ó con burlona lástima. Hasta su mujer comenzó á tratarle con menos mimo, y á pasar días enteros encerrada en su cuarto, y á no querer comer, y á sufrir horribles ataques de nervios y largas horas de jaqueca. Resultado; que llegó un día que mi hombre, que habia querido volver ó probar fortuna, y como esta le habia vuelto la espalda, no podia alcanzar ni el mas pequeño de sus favores,—pensó en la muerte, en desaparecer de un mundo tan agasajador, lisonjero y servil con el rico, y tan orgulloso, tan despota, tan cruel y tan fiero con el pobre. Pero tenia amor á su mujer, aunque esta le pagaba con notoria ingratitud, y la idea de no volverla á ver, le hacia temer la muerte, y querer desear aquel pensamiento de suicidio, que se habia apoderado de su inteligencia, y no le dejaba un momento, y le halagaba, y le animaba, y le arrastraba, y le cegaba, y le volvía loco, que el demonio del suicidio es el que menos fácilmente suelta su presa, el mas tenaz, el mas empedernido. Si hubiera tenido la dicha de poseer una esposa amante, cuidadosa, caritativa siquiera, una esposa tan persuadida de sus deberes en la prosperidad como en la desgracia, es seguro que aquel pobre hombre y desdichado marido se hubiera salvado, y tal vez con el poderoso estímulo del amor de su compañera, su inteligencia hubiese hecho prodigios para volver á conquistar la fortuna perdida, y si no la hubiese conquistado, hubiérase podido consolar de su pérdida, y habituarse á pobre pero tranquila y amorosa vida; pero aquella mujer era de esas de alma fria y corazon egoista, educada en la ociosidad y la satisfacción de todos los caprichos, y por padres mas esclavos que padres de su hija, y no era fácil que su orgullo se resignase á compartir la miseria del esposo, ni á sufrir las humillaciones que tiene que devorar el pobre, especialmente el pobre que ha sido rico. El mismo día en que el infeliz marido, despues de un horrible combate con el demonio del suicidio habia resuelto trabajar día y noche, sufrir con paciencia la miseria, pedir limosna si era preciso, para su mujer, esta, vencida sin lucha por el demonio de la vanidad, resolvió ponerse al abrigo de su madre, que gozaba una regular fortuna, y estaba dispuesta á recibirla,—á

ella sola,—y como lo pensó lo hizo la infame, sentenciando de este modo á muerte á mi pobre dueño, que aquella misma noche se levantó la tapa de los sesos. Yo fui el último dinero, el dinero que habia reservado aquel infeliz para comprar un vestido á su mujer, y serví para pagar su entierro. De la Tesorería de no sé qué Sacramental, pasé al cajón de un cerero, de uno de esos honrados ciudadanos que viven rodeados de hachas, destinadas á alumbrar muertos, y las venden y las compran luego, y las vuelven á vender, y luego las vuelven á comprar. El apreciable cerero me puso con otros muchos compañeros en la Caja de depósitos, donde habíamos de garantizar la templanza, el comedimiento, la moralidad y el respeto al gobierno de un periódico político, del cual era editor, por llenar los requisitos que marca la ley del amigo Nocedal, para ser editor responsable. Yo no sé lo que escribirían los redactores de aquel periódico, lo que sé es que al gobierno debía gustarle extraordinariamente, porque el tal periódico le valió quince mil duros, que poco á poco fueron quedando en su poder, con lo cual el cerero debió darse por satisfecho, porque, segun he sabido despues, reniega del día en que se le ocurrió emplear su dinero en un diario político, y se atiene desde entonces á las hachas, velas, piernas, brazos y corazones de cera, dichoso con su industria, por mas que amargue su tranquilidad el atormentador recuerdo del subido precio á que compró la navifostacion, por boca y pluma de ganso, por supuesto, de sus ideas políticas. Despues de pasar por muchas manos, unas listas y flexibles, como deben ser las de los ladrones, otras perfumadas, suaves, blandas y aristocráticas, otras callosas y endurecidas, y otras largas y descarnadas, como las de los avaros, fui á dar en las de un hombre muy original, que me guardó cuidadosamente, y vivía en la escasez, y aunque á veces se privaba del susten'o, nunca se privaba de mí, nunca me cambiaba; él y yo pasábamos mucho tiempo juntos, encerrados en casa, él trabajando teniéndome á la vista sobre la mesa, y contemplándome con afán, con verdadera ansia, durante horas enteras, y unas veces la esperanza, la satisfacción, la alegría, la embriaguez se pintaban en su semblante, y otras el desaliento, el espanto, la desesperacion y la muerte... Y trabajaba cada vez con mas ardor, y hablaba solo, y soñaba despierto, y cuando oía ruido se sobresaltaba, y me escondia debajo de un ladrillo, y todo lo que tenia sobre la mesa lo ocultaba precipitadamente.... Era aquel hombre que tan azorosa vida llevaba un falsificador, que, teniendo como tenia notable ingenio, pasmoso talento, hubiera podido llegar á una situación desahogada, sin necesidad de recurrir al crimen, y hubiera llegado mucho mas fácilmente á la honradez que al crimen, porque son horribles los sufrimientos, las calenturas, el trabajo, la agonía, los años de vida, en fin, que le costó llegar á imitarme. Un día, cuando ya habia encontrado medio de fabricar cada semana una enorme cantidad de billetes de Banco, cuando estaba ya á punto de cambiarlos por una enorme cantidad de dinero, cuando ya soñaba opulenta vida en el extranjero con el fruto de su crimen, fué encerrado para siempre en un presidio, entre gente soez y miserable sin talento y sin conciencia. Yo no le acompañé al presidio, que me quedé en Madrid, en poder de un escribano, que algunos días despues, me entregó no sé por qué á una viudita alegre y vivaracha, que no tardó en darme á un jóven apuesto y galán que la visitaba, y no podia ver al escribano, porque le aborrecia de muerte, y porque ya cuidaba la viuda de que el jóven no encontrara al escribano, ni el escribano al jóven. Este jóven me gastó alegremente en casa de José María, no el famoso ladrón, á quien Dios haya perdonado, sino el dueño de un magnífico establecimiento, muy frecuentado por jóvenes calaveras, viejos glotonos y toreros aficionados á boquerones y manzanilla. Allí quedé cautivo, y de allí salió mi dueño, limpio de polvo y paja, y tambaleándose y apoyándose en las paredes para no caer, acompañado de varios amigos que le ayudaban á tirar el dinero, y no le abandonaban jamás en la ociosidad y en los vicios, que constituían la ocupacion constante de aquel desdichado. Algun tiempo estuve en aquella casa, y no pensaba mi dueño deshacerse de mí, cuando una noche en ocasión en que habia dejado involuntariamente el mostrador para ir á la cocina á activar el aderezo de un besugo, que pedían con desaforadas voces y notoria impaciencia tres ó cuatro parroquianos, grandes tahures que acababan de hacer su agosto en diciembre en la partida del Tuerto, entró un hombre en la tienda, y con sorprendente ligereza abrió el cajón, cogió un puñado de monedas y un paquete, en el cual iba yo, y salió á escape, á tiempo que el mismísimo dueño de aquella casa salía de la cocina con el besugo en la besuguera, y la besuguera en la mano, deseoso de servir él mismo á aquellos cuatro jugadores, que eran de los mas asiduos y constantes favorecedores de su establecimiento. Poco debió agradaarle mi ausencia, pero mientras él echaría sapos y culebras por aquella boca, yo iba fuertemente sujeto con mis compañeros de infortunio entre los dedos de mi nuevo poseedor, que era un ladrón, aunque él tenia toda la apariencia de un caballero. El y yo dimos en una especie de ventorrillo, estramuros de la Puerta de Toledo, donde á las altas horas de la noche se reunía una escogida sociedad de industriales, rateros, tomadores del dos, gitanos, ropavejeros y mezas de rompe y rasga, que con la mayor formalidad daban cuenta de

sus hechos, publicaban los nombres de los compañeros que habian caído en poder de la justicia, esponían las averiguaciones que tenian hechas respecto de la fortuna de ciertas personas, condenadas por la sociedad á ser desposeídas de todo lo que se les pudiera hallar en su casa, se leía la lista de las criadas inscritas como agentes de la sociedad, y las señas y circunstancias de las personas en cuyas casas se habian acomodado, y se repartía amistosamente, cuando no á navajazo limpio, el importe total de los despojos hechos durante el día por los individuos de aquella respetable corporacion.

(Concluirá en el número próximo.)

## NOTICIAS DE EL CASCABEL.

### NOTICIAS DE LA TARDE.

Esta mañana se han repetido los rumores de crisis; pero nosotros, en cumplimiento del deber que tenemos de dar noticias al público, hemos corrido las casas todas de los personajes mas importantes, y tenido ocasion de oír de los autorizados lábios de los cocineros, lacayos, barberos y amas de cria de los citados personajes las noticias mas tranquilizadoras, que nos apresuramos á comunicar á nuestros numerosos favorecedores.

—Hoy, á las tres de la tarde, se inaugura el casino que en el Rastro han establecido para su recreo los tomadores del dos y del tres y de lo que han á las manos.

—EL CASCABEL augura con la *sans facon* que le es característica que no ha presentado su dimision el antiguo y probo funcionario señor Matias (el Romo). Acérquese EL CASCABEL á la fuente de la Puerta del Sol, que es donde bebemos nosotros las noticias que damos á nuestros innumerables suscritores, y allí podrá convenirse de la ligereza con que habla muchas veces, sin estar autorizado por nadie.

—En las fábricas de Valencia se están haciendo grandes rollos de estera blanca, destinada á las habitaciones del primer ministro de la reina de Madagascar, que es un pez muy largo.

—Un periódico que pretende estar bien informado, EL CASCABEL, asegura que el premio gordo de la última lotería le ha cabido en el sombrero á M. Rostchild. Estamos autorizados por este distinguido banquero para decir que aunque de enero á enero el dinero es suyo, no le ha podido caer en ninguna parte el premio de la lotería, porque no ha jugado.

—Los siete niños que dió á luz el otro día una mujer en la calle de la Comadre, siguen en buen estado de salud, y parece que van á fundar un periódico, destinado á la defensa del biberon.

—Un teniente alcalde impuso ayer 1000 duros de multa á un carbonero, que daba media arroba de mas en cada arroba. No nos cansaremos de pedir la mas activa persecucion contra estos abusos.

—Ha sido condecorado con la cruz de Isabel la hucólica, nuestro distinguido amigo, el tachuelero de la plaza del Progreso.

—Las últimas noticias de Tembleque dan una ligera idea de la crisis porque está pasando aquel pais. A consecuencia de un *ukase* del emperador de todas las Russias, la ciudad de Tembleque ha sido declarada en estado de sitio, y declarado el bloqueo de todos aquellos puertos. La poblacion está muy agitada en estos momentos, y cada día se hace una manifestacion distinta en sentido liberal. Los jóvenes, hijos de aquel pais, van bailando públicamente en señal de luto, por aquellos de sus compatriotas que mueran cuando les llegue la última hora.

—Mourawieff ha prohibido la lengua polaca. A consecuencia de esta medida, todos los polacos se han comido la lengua.

—La Academia de ciencias de Alcorcon ha dado un premio al autor de un puchero, construido de tal manera, que solo puede romperse si se cae ó le arriman un palo.

—Victor Hugo ha dirigido una carta á Garibaldi, diciéndole que Garibaldi y él son dos.

—Hasta el 31 de mayo se vá á permitir la venta de carne de toro. En esta cuestion parece que tratan las oposiciones de dar la batalla al ministerio.

—Ayer se inauguró la temporada en el Teatro Nacional, poniéndose en escena el drama traducido del francés *Los pobres de Madrid*, y el sainete *Pancho y Mendrugo*. Allí estaban todas las damas de nuestra aristocracia, y todo lo notable que encierra la corte. El traductor del drama fué llamado á la escena, en la que no se presentó por modestia, y los actores todos se esmeraron en el desempeño de sus papeles. El público salió en extremo complacido, y admirado de que tan pronto se haya terminado un teatro que aun no se ha construido.

Se preparan en el mismo teatro el drama *La culebra en el pecho*, y la pieza *El lagarto en la espalda*.

—Vá á publicarse en esta corte un periódico progresista, que repartirá con cada número un almuerzo á cada suscriptor. Nos parece que esta es la mejor manera de adquirir prosélitos y hacer aceptables los principios del partido.

—Ha salido de Madrid, con objeto de pasar algunos

días al lado de su familia, el distinguido inclusero don Gil de Juan. Sirva esto de rectificación á los periódicos que atribuyen un objeto político á la salida de este afamado hombre público.

—Después de bolsa han mejorado muy notablemente los fondos públicos, gracias al sistema homeopático á que se ha recurrido *in extremis*. El 3 por 100 se cotizaba á 8 reales por hora y á 4 por carrera dentro del radio de la población; los tenedores estaban con las cucharas. El diferido se sostenía á 99,50 al contado, y 100 á fin de siglo.

—El presidente del Consejo guardó cama ayer porque se compró una nueva y guardó la vieja en la guardilla.

—Las viudas y los cesantes, jubilados y retirados, pasarán la revista de costumbre para acreditar su existencia mañana lunes á las dos de la tarde, formando en batalla en el Prado, apoyando la cabeza en el pilón de la fuente de la diosa Cibele. Serán revistadas estas fuerzas por el sacristán de las Arrepentidas, acompañado de un lucido estado mayor de casados, que estos constituyen el estado mayor que se conoce en el mundo.

NOTICIAS DE LA NOCHE.

Vuelven los periódicos á hablar de movimiento en el ministerio de la Gobernación, y nosotros volvemos á repetir que los arquitectos de la Villa lo han reconocido y declarado que no se ha movido ni se moverá.

—Quéjense algunos periódicos de la mala calidad del tabaco, y hacen por esto un cargo al Gobierno. Nosotros estamos competentemente autorizados para decir que el tabaco es bueno, y que el que no agrade á muchos compradores no es porque sea malo el tabaco, sino porque aquellos tienen distinto gusto que el Gobierno y nosotros. El salmon es un delicado manjar, y hay personas á quienes no les gusta.

—Mejor informados, podemos decir que no es cierto que ayer guardara cama el presidente del Consejo porque había comprado otra nueva; lo que dió lugar á esta equivocación, fué la noticia de que anteanoche, como todas las noches, la cama le guardó á él, que no pretenderán en su intransigencia los periódicos de oposición que el presidente del Consejo no se acueste como todo fiel cristiano.

—Van á darse tres pagas cada mes á las clases pasivas.

—Un periódico democrático anunciaba días pasados que el general O'Donnell está llevando continuamente gallinas á Somosaguas. Esperamos que el diario aludido no dejará de anunciar cuándo ponen huevos.

—Ya está nombrado por el ministerio de Marina el capitán de puerto para el estanque de los Campos Elíseos.

—Ya se vá á llevar á cabo el ensanche del callejón del Perro, obra declarada de utilidad pública. Anteayer hubo allí grandes dificultades para que pasara el señor Ferrer del Río.

—Pregunta un diario de provincias qué hace el señor Lazeu. Nosotros creemos que no hace cosa ninguna de provecho.

—Ayer vimos un jóven y una jóven saltando como energúmenos, que seguidos de gran número de curiosos, se dirigían á las calderas del gas. Como nuestro deber es dar noticias al público, nos informamos de las circunstancias de aquellos dos jóvenes, y sólo pudimos averiguar que eran una jóven y un jóven.

—Dice un periódico que el otro día robaron la iglesia de Horcajo. No es cierto; lo que robaron fueron algunas allajas de plata que había en aquel templo; pero la iglesia se encontró en el mismo sitio donde ha estado desde su construcción.

—Con quince días de navegación y patente sucia ha fondeado en la Puerta del Sol el buque de ele y ce, *Mónstruo de los mares*, de la compañía trasatlántica del Mar Negro, procedente de Colmenar de Oreja. Trae á su bordo 1000 pasajeros, dos batallones de tropa y cuatro con-finados, es decir, cuatro caballeros que cada uno trae un gallo muerto, ó finado, que es lo mismo.

—El Tato dió ayer un banquete á don Torcuato Barato, jóven novato que en su vida ha roto un plato, y cuyo amable trato es conocido, y cuyo retrato está en la calle del Gato. Se pasó muy bien el rato, y en un discurso lato probó el Tato que San Ramon Nonnato es el protector nato de las mujeres que tienen flato, y que el olfato es un sentido muy grato. El Tato pagó el pato.

—Vá á comenzar la discusión de la Constitución con la estension que una cuestión de tanta dimension merece en una nación. La oposicion sin razon dará ocasion con su irreflexion á la fusion y á la confusion de los elementos de union en el seno de la comision. Como hay tanto comilon tumbon con aficion al turron, he aquí la razon porque la gobernacion de esta nacion es en nuestra opinion de difícil resolucion. Tenemos autorizacion para pedir á tanto gorrion que se larguen á Anobon á difundir la civilizacion.

—Acabamos de recibir este importante despacho particular:

París, 20.—«Alejandro Dumas sale para Lóndres, seguro de obtener la misma acogida que Garibaldi, y si no la tiene la inventará. A España no vá porque dice que su acogida seria allí probablemente una cogida.»

—Dice un periódico que la autoridad de Cuba vá á extinguir las clases de reemplazo. Ya se ha nombrado una comision, que dé su informe acerca de la manera mas conveniente de extinguir la citada clase; hay quien opina que por medio del fuego, al paso que otros desean se lleve á cabo el pensamiento de aquella paternal auto-

ridad por medio del veneno, ó del agua, ó simplemente por medio de cigarros que podrán llevarse allí de la Península con ese objeto.

—Segun la estadística hay en Madrid, 400,000 vagos, 60,000 tiradores de la oreja de Jorge, 4000 pegadores, es decir, que echan el pego, y la llave, y una mujer adúltera.

—El señor Bagier proyecta varias refermas en el teatro Real. La compañía será en lo sucesivo de *primitivo cartel*; las butacas costarán cinco reales, y el paraíso dos reales á las personas y un real á los soldados y niños menores de veinte y cinco años.

NOTICIAS DE LA MAÑANA.

En cuanto se tuvo en Getafe noticia del desarme de la Milicia de Madrid, se procedió al de la de aquella población, cuya medida fué recibida con mucho júbilo, porque durante los dos días anteriores habían estado aquellos nacionales sobre las armas, es decir, sentados en las puntas de las bayonetas, y ya tenían deseos de volver á sus hogares y al lado de sus familias. Esta noticia la hemos recibido con algun retraso, pero no por eso es menos importante.

—Hemos visto las nuevas moneditas de oro de 10,000 reales acuñadas recientemente; son muy bonitas y ligeras y ofrecen la ventaja de tener que dejarlas en casa porque pesan demasiado para llevarlas en el bolsillo. Estas monedas facilitarán mucho los cambios.

—Se ha desmentido oficialmente la noticia de que el nuevo emperador de Méjico había concedido á M. Bagier aquel teatro de ópera italiana, y por consecuencia tambien se desmiente que este celoso empresario haya contratado para dicho coliseo al primer bajo Don Benito Juárez, y que este renombrado artista vaya á debutar en la nueva ópera escrita espresamente para él, titulada *Los amigos de Benito*.

—Ayer ha bajado diez cuartos en libra el precio de la carne de vaca. No sé sabe á qué atribuir este verdadero abuso, pero por la alcaldía corregimiento se han dictado ya las medidas convenientes para imponer á los vendedores de aquel artículo la correccion que pide la opinion pública alarmada.

—Se ha presentado una comision á los ministros, que en representacion de los mayores contribuyentes, ha regalado á cada uno de aquellos una caja de fósforos, en prueba de gratitud por la puntualidad con que se cobran las contribuciones. Esto prueba tambien que España no está tan atrasada como se supone.

—La corrida de toros verificada ayer fué sin disputa la mejor de la temporada. El quinto toro, de nombre *Resollado*, dió bastante juego, y dejó tendidos en la arena 400 caballos y 15 hombres. Puede decirse con funda-

ROMANCES POPULARES,

POR

D. CÁRLOS FRONTAURA.

I.

El viejo verde.

(Conclusion.)

No le gusta ir á ver hombres,  
que le gusta ir á ver hembras,  
sobre todo siendo mozas,  
sobre todo siendo bellas,  
ó siendo viejas con hijas,  
ó viuditas zalameras;  
pero las que no le gustan  
son las viejas muy compuestas,  
porque siendo él viejo y verde  
le enfadan las verdes viejas.  
Es animada en extremo  
su conversacion con ellas,  
y se le hace agua la boca,  
lloran sus ojos jalea,  
y suspira y se enternec,  
y ofrece, amenaza y ruega,  
y se acerca y se insinúa,  
y cuando se le desdeña,  
cuando no puede sufrirse  
su atrevida impertinencia,  
no es raro que el mozo acabe  
soltando una desvergüenza.  
Después de hacer sus visitas  
con distintas consecuencias,  
vá á contar á sus amigos  
sus conquistas, sus proezas...  
cuenta mentiras sin cuento,  
y escandalosas anécdotas,

misterios inverosímiles  
y aventuras de novela.  
De los desdeños que sufre  
con saña cruel se vengá,  
y de él no hay honra segura,  
ni respeta la inocencia,  
ni respeta los derechos,  
ni las virtudes respeta.

Allí donde hay mas mujeres,  
allí es donde se pasca,  
para que todos pregunten  
al verle:—«¿Cuál será de estas?»  
y tiene intenciones tales,  
y tan mezquinas ideas,  
que allí donde vive alguna  
mujer hermosa y discreta,  
á la puerta de la casa  
para que todos la vean,  
manda poner, si la tiene,  
de noche su carretela...  
mientras él en otra parte  
come, bebe, intriga ó juega.  
Visitar en el teatro  
á las actrices primeras,  
y á las cantantes famosas,  
y á las sílfides esbeltas,  
y en el Circo de caballos  
á las amazonas bellas,  
para su necio amor propio  
satisfaccion es inmensa,  
y se figura el pobrete  
que están por él todas muertas,  
y que no hay hombre en el mundo  
que tanta fortuna tenga....

Y en tanto que él se divierte,  
y se hace el mozo, y babea,  
y se gasta su fortuna,  
si no se gasta la agena,  
acaso su triste esposa  
espera y se desespera,  
y acaso maldice el día  
que hizo su desgracia eterna  
haciendo su dueño al hombre  
que la olvida y la desprecia,  
y acaso sus pobres hijos  
educándose en su escuela,

de torpes vicios un día  
dar lección al padre puedan.

Y este viejo, en el que todo  
lo malo y necio se encuentra,  
que oculta sus canas y hace  
mérito de su impudencia,  
orgullosa con los hombres  
y con las hembras bábica,  
no conoce que la muerte  
paso á paso se le acerca,  
no comprende qué sagrada,  
qué respetable y qué bella  
es la vejez virtuosa,  
dulce, tranquila y modesta,  
que á la juventud dirige  
de la virtud por la senda,  
que la anima con su ejemplo,  
la enseña con su esperiencia,  
con su consejo la guía,  
y nombre y honra la deja.

De un jóven extraviado  
puede esperarse que vuelva  
al bien á la voz de un padre  
que muere por él de pena,  
ó que el amor bendecido  
le redima y le convierta  
y acabe bueno y honrado  
quien vicioso y torpe era;  
pero un viejo que es vicioso,  
que de la vejez reniega,  
aunque se ponga en ridículo,  
y desdeñado se vea,  
aunque sufra humillaciones,  
que irritan mas su soberbia,  
aunque ni el amor le balaga,  
ni la amistad le consueta,  
aunque sabe que sus vicios  
del mundo todo le alejan,  
con sus vicios vive y muere,  
que es el vicio su existencia;  
y es tarde, muy tarde acaso  
cuando arrepentirse intenta,  
porque cuando se arrepiente  
no puede tener ya enmienda.

mento; que el ganadero está de enhorabuena y que sus toros serán los preferidos siempre por el público.

—Se disponen en el teatro Real las óperas nuevas *El Trovador*, *La Traviata* y *Rigoletto*. La empresa hará porque todos los turnos de abono disfruten de estas funciones.

—Van á repartirse algunos premios de la virtud entre los abonados del teatro Real, que tanto ejercitan la paciencia.

—Se trataba de ofrecer un puesto en San Isidro al señor Castelar, pero se le desistió en vista de la actitud en que se ha colocado este respetable hombre público.

—En Matanzas se vá á fundar un *almorcié* progresista, bajo las mismas bases que el *comité* de Madrid.

Cuartos desalquilados.—Cabeza—de un funcionario público,—30,000 rs. al año.

Cabeza—de una coquetona, abono en el Real, en la Zarzuela, en los Campos Eliseos, en los circos ecuestres y en todas las tiendas de Madrid.

Comadre.—Tres piezas, sotabanico, con tiro de fusil, fuente en la calle de Toledo,—20,000 rs. anuales, sin el pajar y la cuadra que usa el casero.

Calle del Perro.—Cuarto bajo, dos piezas, buenas luces, buenas aguas, porque todas las habitaciones son húmedas; puede servir para una gran empresa de cualquier género ó para un señor soltero.

Plaza del Progreso.—Veinte piezas, agua, carbon, almuerzo, luz y criadas,—2 rs. diarios.

CASCABELES.

Hemos leído que se vá á publicar en esta córte un periódico destinado á la defensa de los empleados.

Un periódico de este género debía llamarse *El Comodoro*.

Solucion de la charada inserta en número anterior.

Aunque de poca prudencia me tache algun imprudente, proclamo que en mis verdores me gustó mucho *Marchessi*.

La señora de siempre.

*El Bien público* ha desaparecido. Lo que hay que hacer aquí es el bien privado.

Vá á publicarse otro periódico en lugar de *El Bien público*. Dicen que es de gente de campanillas y echada para adelante.

La señora Borghi—Mamo canta bien, es una excelente señora, pero es muy desgraciada.

La noche de su beneficio la dispararon en pleno teatro un trabucazo, porque no tienen otro nombre los siguientes versos que cogimos al vuelo desde la butaca. Hélos aquí:

«Yo quisiera, Adela mía,—ser muy rico en este día—para honrarte ricamente—con riquísimo presente.

Pero yo muy pobre soy,—y es muy poco lo que doy—aplaudiendo á tu talento—desde un palco por asiento.

Mas por tí que al mundo encantas—si te mueves, ó si cantas,—me daría la tentación—de volverme en un ladrón.

Y á las damas del Real,—de hermosura sin igual—tan ricas y engalanadas,—que parecen tantas hadas, Robara, banitamente,—lo mas rico y reluciente—para honrar de hito en hito—á tu mérito infinito.

Y de sus gran palrerías—yo te haría tan gran tupé,—que con él no entrarías—en el arca de Noé.

M. T. C.»

El poeta sí que entraría por derecho propio en el arca de Noé.

Lamos el pésame á la señora Borghi, á quien mas le valia no haber nacido, que venir al mundo para ser víctima de tan cruel atentado.

Damos gracias á los periódicos que copian las noticias de *EL CASCABEL*, citando su origen.

Estamos,—porque no nos arredran sacrificios,—montando un servicio de globos aereostáticos que nos permitirán ir nosotros mismos todos los días á recorrer las cuatro partes del mundo y otros puntos, con objeto de adquirir noticias frescas y beber en todas las fuentes del Universo. A los dos meses de verificado cualquier acontecimiento, lo podrán saber ya nuestros suscritores.

OCUPACIONES.

Bajo un gran número de pretextos muy complicados la Confederacion germanica ha ocupado el Holstein.

Prusia y Austria han ocupado el Schleswig, como garantía de los gastos ocasionados por la ocupacion federal del Holstein.

Han entrado en la Jutlandia para procurarse la garantía de los gastos hechos en el Schleswig.

Y como han hecho gastos muy considerables de municiones delante de Fredericia y de Duppel, todó hace creer que, segun su sistema de garantías, pronto reclamarán á Copenhague y el resto de Dinamarca.

La Rusia por su parte procurará ocupar la Suecia y la Noruega.

Y de la Scandinavia no vendria á quedar mas que un recuerdo.

Pero antes de terminar este negocio, la Santa Alianza se dispone á empeñarse en otro mas grave.

Busca las cosquillas á los Principados Unidos, bajo pretexto de que los polacos fugitivos han hallado allí un asilo.

Y vean VV. qué equitativo es este pretexto.

Todos sabemos la seguridad de que gozan los polacos en su casa. Si no quieren ó no pueden alistarse en las filas de la insurreccion, tienen que emigrar, mal que les pese.

¡Y aun quieren echarlos, perseguirlos como á perros rabiosos!

El príncipe Couza se ha negado, y he aquí que Austria y Prusia hablan de ocupar los Principados.

Hecho esto, ¿por qué no han de ocupar tambien la Suiza, donde tambien hay refugiados polacos, y donde se publica el periódico polaco *El Aguila blanca*?

La Suiza tendria que sufrir esa suerte despues de la Moldo Valaquia.

Pero tambien hay polacos en París, y en Lóndres y en España.

Pero aquí, en España, no hay que temer ocupaciones, á no ser de estómago.

LOGOGRIFO.

Seis letras tengo y en mí se encuentra lo que te sirve solo en la tierra, lo que yo digo viendo una hembra, cómo me pintan, lo que es un bestia, lo que á la cárcel lleva á cualquiera, lo que yo hago con muchas pruebas, lo que es aplauso para un poeta, lo que es un vicho malo de veras, el que es culpable, y el que se empeña en demostrarme cómo se aleja el tiempo plácido de mi existencia... Tocando el todo las castañuelas, hasta el infierno capaz de ir fuera.

La empresa de los Campos Eliseos ha tenido la bondad de invitarnos á visitar las obras hechas en aquel local, que será el centro de la sociedad madrileña el verano próximo.

Esta empresa merece la mejor fortuna por la grandeza con que ha llevado á cabo las obras de aquel amenísimo sitio, y por los sacrificios que hace para ofrecer al público de la córte diversidad de espectáculos notables y honesto recreo.

La compañía de ópera será indudablemente digna de los primeros teatros, y la empresa dará con esto una lección á M. Bagier, que suponemos no le aprovechará.

Daremos una descripción de los Campos Eliseos á nuestros lectores.

En un periodiquin nuevo hemos visto la siguiente seguidilla, entre otras, que dá la medida de los puntos que calzan el autor y el impresor. Dice así:

—No forjes ilusiones Niña en la vida Porque en el mundo es todo Toda es mentira, Las desenhaños —Tau solo pueden ellos Desengañosos.

¡Esto se imprime en España!

Sabemos que hay algunas personas que, dando á *EL CASCABEL* mas importancia de la que nosotros le concedemos, se dicen redactores de este periódico.

Estamos competentemente autorizados por nosotros mismos para decir que ni esos señores ni otros son redactores de *EL CASCABEL*.

Hemos recibido las entregas de una novela que se titula *Espinas del amor*. Cuando la hayamos leído diremos lo que nos parezca.

Entre tanto adelantamos á nuestros lectores la noticia de que nos gustan mas las espinacas que las espinas del amor.

En la calle de Valverde está,—por muchos años,—un memorialista que ha presentado al público este magnífico anuncio:

«Se practican diligencias para casarse, divorcios, deudas, injurias, caseros, inquilinos.»

Ese memorialista, que lo mismo casa que descasa, que practica diligencias para caseros ó inquilinos, y deudas é injurias, merecia ocupar mas distinguido empleo que el de memorialista simple.

El y el autor de los versos á la señora Borghi debian unirse, y serian invencibles.

Si practica las diligencias con la habilidad que redacta sus anuncios, el divorcio que lleve á cabo, y la deuda que cobre, y el casero á quien humanice, y el inquilino á quien haga comprender sus deberes, que se los claven en la frente.

En un anuncio de *El diario de avisos* pide un señor una persona decente para que le cuide el caballo.

Este individuo querrá que le cuide la ropa y le limpie las botas algun grande de España.

El acreditado fotógrafo señor Juliá, ha trasladado su establecimiento, montándolo con extraordinario lujo y gran comodidad, á la calle del Príncipe, núm. 27.

Este artista es uno de los mejores fotógrafos españoles, y sus retratos, es decir, los retratos que hace, son de lo mas perfecto y acabado que hemos visto.

Recomendamos este establecimiento á los novios y á los recién casados, que son los que mas afición tienen á reproducirse.

Hemos leído en la *Mujer adúltera*, novela que los periódicos han elogiado extraordinariamente, antes de comenzar su publicacion, las siguientes líneas:

«El guia se acercó á aquel sitio, é inclinando el cuerpo hacia el suelo para reconocer el terreno, se encontró cubierto por un monton de hojas el ensangrentado cuerpo de un cadáver.»

Esto, Inés, ello se alaba, no es menester alaballo.

Y acabamos de leer las líneas que dejamos copiadas, y volvemos algunas páginas para dar con estas:

«Pablo fué atado sobre un caballo las manos con los piés por debajo de la tripa.»

Sentimos disgustar al autor de la obra, pero creémos que lo primero que ha de procurar el novelista que desea que sus obras sean apreciadas y obtengan el aplauso de las personas ilustradas, es escribir bien.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE

CÓMICO-PROFÉTICO

DE EL CASCABEL.

Este libro, que contiene composiciones bellísimas de Hartzenbusch, Rubí, Serra, Selgas, Larra, Frontaura, Campron, Navarro, Regoyes, etc., etc., se vende á 2 reales en Madrid en las principales librerías y en la Administración de *EL CASCABEL*, Jardines, 11.

Se regala á los que se suscriban por tres meses al *CASCABEL*.

Los suscritores de provincias deberán remitir un sello de cuatro cuartos por el porte del Almanaque, al remitir el importe de la suscripción por tres meses.

EL CASCABEL.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

6 rs. por trimestre en toda España cuesta la suscripción de este periódico, que publica cinco números mensuales. Los suscritores de provincias pueden remitirlos en letras sobre correos ó sellos, cuando no puedan proporcionarse aquellas, á la Administración, Jardines, 11, librería.

En el Estranjero, 10 rs. por trimestre; en Ultramar, 40 rs. semestre.

EL MUSEO LITERARIO.

Periódico semanal ilustrado que se publica en Valencia todos los domingos. Precio, 24 rs. por trimestre fuera de Valencia.—Se admiten suscripciones en la administración de *EL CASCABEL*.

Por lo contenido en este número.

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Francisco Perezagua.

Imprenta de Manuel Minuesa, calle de Juanelo, núm. 19.